

# CERRANDO LA BRECHA DIGITAL: MAYOR Y MEJOR INVERSIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL DE LA SALUD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

## Datos y cifras regionales clave:

- **6** - Países con una estrategia nacional de salud digital<sup>1</sup>
- **200 millones** - Personas sin acceso a una infraestructura digital básica
- **23% y 67%** - Brecha digital en el acceso a internet entre zonas rurales y urbanas
- **4%** - Gasto público en salud como porcentaje del PIB (el objetivo regional es el 6%)<sup>2</sup>
- **28%** - Nivel de gasto sanitario de bolsillo
- **Desconocido** - Gasto nacional/regional en salud digital

## Invertir en la transformación digital de la salud en América Latina y el Caribe

Los sistemas de salud del mundo están cambiando rápidamente, impulsados por la introducción de tecnologías digitales, la inteligencia artificial y el uso de grandes conjuntos de datos. La transformación digital tiene el potencial de ampliar el acceso a la atención sanitaria y acelerar el avance hacia la meta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de alcanzar la cobertura sanitaria universal para 2030. Hemos llegado a una etapa en el viaje de

la salud digital en la que tenemos que pensar más allá de la mejora de los sistemas de salud mediante la introducción de tecnologías o soluciones digitales individuales y, en su lugar, considerar la transformación digital global de los sistemas de salud.

Basado en el informe de Transform Health, *Cerrando la brecha digital: mayor y mejor transformación digital de la salud*,<sup>3</sup> este resumen explora la situación en América Latina y el Caribe (ALC), con recomendaciones para orientar las inversiones y la acción en la región hacia la salud para todos en la era digital.

<sup>1</sup> Cómo gobernar el futuro de la salud 2030. [Recopilación de políticas y estrategias nacionales de salud digital](#). Consultado el 28 de noviembre de 2022.

<sup>2</sup> [Base de datos del Banco Mundial](#). Consultado el 25 de noviembre de 2022.

<sup>3</sup> Transform Health. [Cerrando la brecha digital: Mayor y mejor financiación para la transformación digital de la salud](#). Basilea: Transform Health; 2022.

## El estado de la transformación digital de la salud en América Latina y el Caribe

En muchos países de América Latina y el Caribe, la transformación digital de la salud no ha empezado a ser una prioridad en las agendas gubernamentales hasta hace poco. La pandemia de COVID-19 ha hecho avanzar significativamente la sensibilización sobre la salud digital y el reconocimiento de su importancia como una inversión, en lugar de un coste, para la sociedad. Sin embargo, los países de la región siguen enfrentándose a una proliferación de proyectos de salud digital descoordinados que operan al margen de las estrategias, la legislación y los marcos normativos nacionales. La fragmentación, la gestión inadecuada de los datos y la ausencia de estrategias de salud digital integrales, multisectoriales y con presupuestos completos han dado lugar a una duplicación innecesaria de los gastos y a silos de datos que dificultan su uso sistémico. Esto también ha dificultado que los donantes alineen sus inversiones con las prioridades nacionales y apoyen la ampliación de soluciones eficaces de salud digital.

Para superar estos retos, la mayoría de los países de ALC han desarrollado ya una estrategia nacional de salud digital y han introducido normas para mejorar la interoperabilidad. Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, México y Uruguay han liderado el desarrollo de estrategias de salud digital y otros instrumentos de gobernanza. México, por ejemplo, dio un salto adelante en la formulación de políticas públicas sobre salud digital gracias a la creación de la Oficina de Estrategia Digital Nacional de la Presidencia de la República, al igual que Costa Rica con su Código Nacional de Transformación Digital.<sup>4</sup>

La continua expansión de la transformación digital de la salud se ve limitada por las brechas en la infraestructura fundamental, especialmente fuera de las zonas urbanas. Aproximadamente 200 millones de personas no disponen de acceso a infraestructuras digitales básicas en ALC y, mientras que otras tienen acceso, el servicio es de mala calidad y/o muy caro. La brecha digital entre las zonas rurales y urbanas de la región sigue siendo significativa: el 67% de los hogares de las zonas urbanas tiene acceso a Internet, mientras que en las zonas rurales sólo lo tiene el 23%.<sup>5</sup> La mala calidad y el elevado coste de la conexión siguen siendo un obstáculo en muchos países, lo que dificulta el acceso de las comunidades a los servicios de salud electrónica pertinentes.<sup>6</sup>

## Resumen de la financiación de la salud digital en la región

El sector de la salud en América Latina y el Caribe se ha caracterizado históricamente por el bajo gasto público, la inestabilidad política y la falta de procesos de seguimiento, evaluación y transparencia de las inversiones nacionales y externas en salud. La inflación y la desigualdad de ingresos son problemas endémicos en toda la región, que repercuten en la disponibilidad de recursos públicos para invertir en salud y reducen los ingresos de los hogares.

Aunque los niveles de gasto sanitario varían considerablemente entre los países de ALC, por término medio la proporción de los presupuestos nacionales invertida en salud ha aumentado en las dos últimas décadas. Según el Banco Mundial, los países de ALC gastan una media de 7,96% del PIB en la salud, lo que corresponde a una media de 1.285 dólares per cápita.<sup>7</sup>

<sup>4</sup> [Estrategia de Transformación Digital hacia la Costa Rica del Bicentenario 4.0 2018-2022](#)

<sup>5</sup> Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), [Datos y hechos sobre la transformación digital](#), Documentos de proyectos, Santiago, CEPAL, 2021.

<sup>6</sup> UIT. [Estudio sobre TIC y salud pública en América Latina: la perspectiva de e-salud y m-salud](#). 2018

<sup>7</sup> [World Bank database](#). Consultado el 25 de noviembre de 2022.

Sin embargo, la proporción del gasto público en salud ha disminuido desde 2015 y pocos países han cumplido el objetivo de la OPS de invertir el 6% del PIB en gasto público en salud como parte de la estrategia de CSU de la región (el promedio actual es del 4%). En el conjunto de la región, el 51% del gasto sanitario procede del gasto público. El 49% restante procede del gasto privado, que incluye un 28% de pagos de bolsillo.

La información sobre la cantidad que los países de ALC están invirtiendo en salud digital no está disponible públicamente. La salud digital no se destaca dentro de los presupuestos nacionales de salud y el gasto en salud digital no se informa rutinariamente. Las entrevistas a informantes clave con expertos en salud digital en Ecuador y Honduras sugieren que entre el 1% y el 5% de las inversiones sanitarias se destinan a la salud digital, excluyendo los costes de desarrollo de sistemas de información de salud. Los datos autodeclarados sobre Perú recopilados para el Índice Global de Salud Digital indican que menos del 1% del gasto sanitario público se destina a la salud digital. En el mismo Índice, Chile afirma que dicha información no está disponible en la actualidad.<sup>8</sup>

A pesar de los impactos económicos de la pandemia, se estima que las inversiones generales en salud digital seguirán creciendo a un ritmo más rápido que los presupuestos nacionales de salud en general. Por ejemplo, entre 2019 y 2020, la inversión de capital de riesgo en startups de tecnología de la salud en ALC aumentó cinco veces, de 16 millones de dólares a 99 millones de dólares. Esta inversión se clasifica en cinco verticales principales: dispositivos médicos, planes de salud y seguros, salud mental, farmacias en línea y telemedicina.

## Áreas prioritarias de inversión en ALC

Para que la región de ALC pueda dar pasos efectivos y sostenibles en el camino hacia la transformación digital de la salud es necesario priorizar tres áreas de inversión:

**1. Infraestructura** – La creación de una infraestructura sólida de salud digital es una base esencial para futuras inversiones y una transformación digital más eficaz y equitativa de los sistemas de salud.

**2. Formación del personal de salud** – La formación continua del personal de salud en temas digitales es también un área importante de inversión. Debe darse máxima prioridad al desarrollo de planes de estudios que preparen a los profesionales de la salud para adoptar y promover soluciones digitales, garantizando el cumplimiento de normas que protejan la información personal y los datos sensibles de los pacientes.

**3. Alfabetización pública en salud digital** – Es necesario aumentar la alfabetización y las competencias en salud digital de las poblaciones, en particular de las comunidades desatendidas, para que puedan utilizar eficazmente las aplicaciones y los servicios de salud digital.

Para maximizar el impacto de estas inversiones, también se debe dar la prioridad y los recursos adecuados a un entorno más propicio para la transformación digital equitativa de los sistemas sanitarios (consulte las recomendaciones a continuación).

<sup>8</sup> [Global Digital Health Index](#). Consultado el 16 de noviembre de 2022.

<sup>9</sup> Corporación Andina de Fomento (CAF), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), [Las oportunidades de la digitalización en América Latina frente al Covid-19 Documentos de proyectos](#), CAF y CEPAL, 2020.

## Presupuestos

Los planificadores sanitarios de ALC carecen actualmente de información fiable sobre los costes a corto y largo plazo de la transformación digital de sus sistemas de salud. No se dispone públicamente de datos fiables sobre las inversiones en salud digital en la región de ALC. Los modelos que estiman el coste de las soluciones digitales a menudo se basan en programas a corto plazo o se extrapolan de proyectos piloto y de investigación, lo que no representa con exactitud los datos del mundo real ni es replicable a los diferentes contextos de la región. Esta falta de pruebas sólidas sobre cuestiones de inversión en salud digital también disuade a los inversores o donantes de intervenir en la región.

Cerrando la brecha digital estima que se necesitan 12.500 millones de dólares para apoyar la transformación digital de los sistemas de salud en los países de ingresos bajos y medios-bajos en los próximos cinco años. Esta cifra se basa en un escenario de coste medio para nueve áreas de inversión prioritarias. Esto se traduce en una inversión anual de al menos **0,60 dólares por persona y año**. Mientras que aproximadamente el 60-70%<sup>9</sup> de esta necesidad de financiación debería poder cubrirse con fuentes nacionales, lo ideal sería que el déficit restante lo cubrieran donantes multilaterales y bancos de desarrollo, los mecanismos de financiación mundial existentes, fundaciones privadas y donantes bilaterales.

Las verdaderas necesidades de inversión deberán determinarse en última instancia país por país y basarse en estrategias de salud digital y hojas de ruta de inversión presupuestadas. Las inversiones en la transformación digital de los sistemas de salud también deberán complementarse con inversiones más amplias para aumentar la conectividad digital y el uso entre la población, así como inversiones para abordar el entorno propicio más amplio.

## Cerrar la brecha de financiación

El uso eficaz de las tecnologías y los datos digitales puede permitir que la prestación de servicios de salud en ALC sea más ágil, sensible a las necesidades de la población, equitativa y eficaz en todos los aspectos de la atención continua. Esto puede redundar en poblaciones más sanas, eficiencia de costes y mayor crecimiento económico. Si bien los beneficios inmediatos de la inversión en salud digital pueden ser difíciles de cuantificar, los responsables políticos deben reconocer que la financiación de la transformación digital de los sistemas de salud es una inversión crítica a largo plazo y no un coste para la sociedad. Invertir en la transformación digital ahora ayudará a los países de ALC a acelerar la CSU y apoyar el logro de las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030.

Solo se lograrán inversiones sostenibles en la región cuando los diferentes actores conozcan, sobre la base de datos eficientes, los verdaderos costes de la transformación digital. Esto incluye la sensibilización sobre la importancia de los costes recurrentes esenciales, como la formación de recursos humanos y el apoyo técnico. El desarrollo de evaluaciones de costo-beneficio y de impacto oportuno de las iniciativas de salud digital ayudará a fortalecer la formulación de políticas y las inversiones basadas en la evidencia.

<sup>9</sup> This is an illustrative estimate based on the proportion of domestic spending to international aid spending in low-and lower-middle income countries health spending from WHO Global Health Expenditure database, and domestic investment proportions from the Global Fund 7th Replenishment projection of available resources.

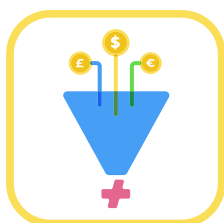
## Recomendaciones para los gobiernos de América Latina y el Caribe y los donantes de salud digital

*Cerrando la brecha digital* llama a los gobiernos nacionales, donantes y socios para el desarrollo, y al sector privado a aumentar y coordinar mejor la inversión en la transformación digital equitativa, inclusiva y sostenible de los sistemas de salud en los países de ingresos bajos y medios-bajos. El informe establece seis recomendaciones generales para aumentar y mejorar el impacto de las inversiones en la transformación digital de los sistemas de salud.



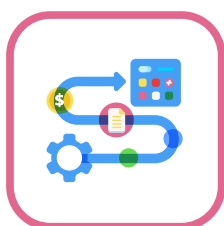
### Recomendación n° 1: Aumentar la inversión en transformación digital de la salud

Los gobiernos y los donantes internacionales deben priorizar la financiación para apoyar a los países de ingresos bajos y medios-bajos de la región en la transformación digital de sus sistemas de salud, garantizando que las inversiones sean sostenibles y apoyen la equidad, la inclusión y los derechos humanos. Aprovechar al máximo la transformación digital requerirá especialmente inversiones en los recursos humanos y la infraestructura de salud digital de ALC. Para generar ingresos fiscales adecuados, los gobiernos deben garantizar políticas tributarias eficientes, una gestión integral de las finanzas públicas, transparencia y buena gobernanza. A corto y medio plazo, será necesario impulsar los esfuerzos con financiación procedente de fuera de la región, tanto de ONG como de entidades privadas, con subvenciones y préstamos concesionales en la medida de lo posible y necesario. También deberán explorarse fuentes alternativas de financiación nacional, incluidos mecanismos de financiación innovadores.



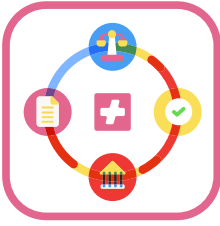
### Recomendación n° 2: Mejorar la coordinación y alineación de las inversiones en la salud digital

Los donantes deben garantizar que sus inversiones estén coordinadas y alineadas con las prioridades nacionales. Los grupos de trabajo interministeriales y las asociaciones público-privadas son algunos de los mecanismos que deben reforzarse para reducir la proliferación de proyectos de salud digital fragmentados, la duplicación de recursos y los silos de datos. La coordinación a nivel nacional y estatal también puede ayudar a racionalizar mejor las inversiones, armonizar las normas y mejorar la alineación. Una mayor coordinación entre los países de ALC creará oportunidades para replicar las historias de éxito de transformación digital de la región y aprender lecciones de las experiencias de otros países.



### Recomendación n° 3: Elaborar hojas de ruta de las inversiones

Los gobiernos deben desarrollar planes estratégicos presupuestados y hojas de ruta de inversión para la transformación digital de la salud, incluyendo la formación en salud digital, como un componente integral de su CSU y la agenda de fortalecimiento del sistema de salud. Solo se lograrán inversiones sostenibles en la región cuando los diferentes actores conozcan, basándose en datos eficientes, los verdaderos costes de la transformación digital. Esto incluye la concienciación sobre la importancia de los costes recurrentes esenciales, como la formación de recursos humanos y el apoyo técnico. El desarrollo de evaluaciones costo-beneficio y de impacto oportunas de las iniciativas de salud digital ayudará a fortalecer la formulación de políticas y las inversiones basadas en la evidencia.



#### **Recomendación n° 4: Reforzar el entorno político y normative**

Los gobiernos nacionales deben reforzar sus marcos legislativos y normativos y desarrollar las políticas necesarias para guiar la transformación digital inclusiva, equitativa y sostenible de su sistema de salud. Este proceso debe incluir a todos los grupos interesados pertinentes y dar prioridad a cuestiones como la gobernanza de los datos sanitarios. Un entorno transparente de políticas públicas aumenta la seguridad de la planificación y la inversión para los donantes internacionales y el sector privado y aclara los incentivos y las expectativas.



#### **Recomendación n° 5: Crear mecanismos para una participación significativa de las múltiples partes interesadas**

Involucrar a las partes interesadas de múltiples sectores y orígenes en el desarrollo, la implementación y el seguimiento de las estrategias de transformación digital ayudará a garantizar que reflejan las necesidades de las diferentes comunidades. La participación de grupos como los jóvenes, las mujeres, las personas mayores, las personas con discapacidad y las comunidades marginadas y de difícil acceso debe recibir apoyo financiero para garantizar que las personas de todos los estratos de la sociedad estén representadas y puedan exigir cuentas a los responsables de la toma de decisiones y a los proveedores de servicios.



#### **Recomendación n° 6: Cerrar la brecha digital**

El impacto de la digitalización, incluso en los países en los que está más avanzada, será limitado si no se presta atención a la equidad. La equidad debe ser el principio fundamental en torno al cual se estructure cualquier estrategia de salud digital u hoja de ruta de inversión, dando prioridad a las poblaciones más alejadas de la cobertura sanitaria universal. Los gobiernos y los donantes deben dar prioridad a las acciones estratégicas, específicas y coordinadas para cerrar la brecha en el acceso digital, un requisito previo para el acceso a la salud digital.